

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

FRUTOS DE UN CONGRESO

Mejor diríamos frutos de la guerra, pues nos referimos al último Congreso socialista celebrado en Francia, y en el que, con ocasión de la guerra, se ha puesto sobre el tapete la cuestión de las relaciones entre los socialistas de las distintas naciones, punto que, puede decirse, que ha sido la causa motiva y única de tal reunión, la que ha dado origen a discusiones enconadísimas, resolviéndose al fin en sentido negativo, con una votación en la que, casi por mitad, se dividieron los congresistas.

Se rompió, pues, en este acto la unidad del partido socialista francés; se rompió, igualmente, la solidaridad de éste con el socialista alemán y, a consecuencia de esto último, ha quebrado por completo el internacionalismo, que aquel sistema ha sustentado hasta hoy como algo esencial y característico suyo. En buena lógica podemos, por esto mismo, asegurar, que el socialismo, perdiendo lo que le es formal, desaparece y queda reducido a uno de tantos partidos nacionales, en el que se olvidarán hasta las apariencias del anhelo común de justicia social que venía proclamando para dar entrada de lleno a las torpes negociaciones de la política.

Esto con la supresión forzosa de las diferencias y odios de clases que ahora corren los mismos peligros y se exponen a la misma trágica muerte, lo debemos apuntar como dos bienes que esta contienda nos ha traído entre el cúmulo inmenso de males que viene provocando.

Hay un internacionalismo sano, el exclusivamente admirable, el catolicismo, que, respetando lo que el derecho de gentes, y aun mejor diremos, en este caso el derecho natural, impone: la división de los pueblos, los une, sin embargo, estrechamente en la comunión de la verdad y del amor haciendo de ellos, no solamente «ciudadanos de la patria universal del mundo», como pomposa e insustancialmente se dice, sino hermanos, miembros de la misma familia, vínculo de más intimidad e igualdad.

No es esto lo que el socialismo pretende; su internacionalismo es el del odio, que, al mismo tiempo que quiere hacer del mundo una sola ciudad, le separa en dos bandos que mutuamente se destruyan; que borra todas las fronteras, estableciendo, no obstante, una entre los

hijos del trabajo y los prohijados de la fortuna, que ni unos ni otros pueden salvar, sino es para acometerse.

Y como la idea y la realidad de la Patria vienen de la familia, de la patria potestad, del hogar paterno, todo esto lo conculca el socialismo, que no admite matrimonio permanente, sino puro ayuntamiento animal, deshaciendo todos los lazos de la carne y del espíritu, que, robustecidos por la religión, constituyen la sociedad doméstica, base primera e indispensable de la vida social y de la humana felicidad.

El internacionalismo socialista es la ruina de la familia y de la sociedad. Los que aún no se han dementado hasta el extremo de patrocinar estos daños, han de recibir con júbilo la noticia de la desaparición de la raíz de ellos.

El internacionalismo ha muerto a manos de los mismos socialistas. El socialismo se ha suicidado. Alegrémonos.

LAS DOS MADRES

Es la venta del camino;
En su puerta hay una anciana
Que musita entre suspiros a los cielos
Fervorosa una plegaria.
Pasan por entre sus dedos
Las cuentas ¡ya tan gastadas!
¡Dios sabe cuántos Rosarios a la Virgen de la Blanca
Rezó desde que su hijo
Vive en medio de las balas,
Sin que vea sus ojazos como soles,
Sin que oiga sus cantares en la arada,
Sin que escuche cómo llama a sus liebres
Cuando al monte va de caza.

Hoy, cabal, llegó el cartero:
Como no sabe leer, miró la carta,
Y después que la besó una y mil veces,
Mira abajo, por lo angosto que conduce a la ensenada
Que Rosilla
Aprendió *mu* bien de letra, cuando estaba
Al cuidado de la señora de las tierras,
Cuando Juan era chiquín y ella rapaza.

¡Pesa mucho!, dice alegre,
Las noticias no son malas.
¡Me dirá que ya se vuelve de la guerra,
Que el tiempo allí no corre, y a su anciana
Le hacen falta ya sus besos?
¡Sube, sube, Rosa mía! ¡cuánto tardas!
Yo nunca he comprendido,
Por qué a Julián tan lejos le llevaron
Sin reparar que deja aquí una madre...
¡Ah! Ya recuerdo: «Hay una Patria
Que es la madre de todos, ultrajada
Más allá de los mares,
Donde el pendón tremola, enseña santa,
Llama a sus hijos, y hay que defenderla...»
Estas mismas palabras
Me dijo el Sr. Cura aquella tarde
En que a darle mi hijo me negaba.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA

RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.
En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL.
Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes.

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

¿Yo sin besos que animen esta vida?
Sin caricias que alegren estas canas
Y pongan miel en mi penar de viuda,
¡Sin pan tal vez!
«Eso debemos a la amada Patria», me contestó.
De entonces, cuando rezo, digo al Señor:
Paz para España ¡oh Dios de los ejércitos!
Que mi Julián allá no la haga falta
Y vuelva aquí para labrar sus tierras
Y salga al monte con *Leal* de caza,
Cantando tras la yunta a su Rosilla
Sentidas coplas, donde pone el alma
De esta noble Castilla.
Que no derramen sangre de españoles
¡Oh Patria de mi amor, que eres mi encanto!
Yo soy madre de uno y vivo mártir,
¿Qué serás tú con tantos?

Margarita.

CLIMA DE ALTURA

Un dicho de la gran Santa.—Un dicho de las gentes.
A 39° y a 42°.—Descansar de no hacer nada.—
¡Quién pudiera hacerlo!—Como las alas de la gallina.
Un sindicato femenino.—Obreras que veranean.—
O por la miseria o por el deshonor.—Redención de la mujer.

No es excesiva la altura de Avila sobre el nivel del mar, pero sí lo bastante para que su clima sea de verdad tonificante y saludable. Sus aires constantes, aún en los días y las horas de más subido calor, son puros y secos y traen al organismo los estímulos de vida y de vigor de las encrespadas sierras que la cercan.

Corré como un dicho de la gran Teresa «que aprieta tanto el frío en Toledo como en Avila», noches hemos tenido en el estío de un frío tan penetrante, que hace pensar con espanto en la dureza del invierno en estas regiones, sin duda ninguna y con gran respeto de mi Santa querida, muy más terrible y fuerte que por las nuestras, con no ser en éstas nada de blando.

En lo que la Reformadora hablara con gran propiedad sería haciendo la comparación de la

religiosidad y fervor de ambas poblaciones, que con tener Toledo y Avila gran fama de piadosas y creyentes, aún le *parecería* poco a quien tanto amaba y tan encendida de continuo se hallaba en divinos ardores. Y hoy tendría esto más exactitud, porque en esta ciudad ha bajado mucho el calor de la devoción y en la nuestra no sólo tanto, sino bastante más frío hace en este respecto.

Mas dejémonos de tales averiguaciones y vamos a lo nuestro. Frente a tal dicho está el de otros, que muy tranquilamente aseguran que reina en esta población el mismo calor que en la Imperial. Es cierto que parece que Febo se está a sí mismo excediendo en el presente año y aun en sitios como éste, donde, en plena canícula, había que salir a los paseos con abrigo, este verano ha sido preciso aligerar la ropa. Pero cuando aquí nos lamentábamos por tener 25° y 30°, en Toledo estaban a 42°, que ya es diferencia. De esto resulta la afirmación principal de nuestro preámbulo: la salubridad de este clima, y por esto, no por los atractivos y placeras, de los que carece Avila, se explica que a ella venga tan crecido número de veraneantes, que aquí encuentran, mucho mejor que en otras estaciones veraniegas, la reposición completa de las energías desgastadas.

Pero entrando en este particular, habríamos de invocar la frase, ya tan manida, cuya aplicación directa se refiere a otro asunto: «Ni son todos los que están, ni están todos los que son.» Es una observación que todos los años hago con el mismo dolor. Fuera de muy contados casos, proporcionalmente, la mayor parte de los que veranean, para nada lo necesitan. Son gentes que durante el invierno no han gastado sus fuerzas en otra cosa que en proporcionarse diversiones y en defenderse de los rigores invernales y para descansar de no hacer nada, para compensar a su espíritu de las satisfacciones gozadas... continúan éstas mientras el estío, y en la playa o en la sierra buscan nuevos goces con que entretener su vida de vileza, así, de vileza, porque ninguna mayor que dejar pasar

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. © Instituto, 3.—TOLEDO—Teléfono 179. © Se sirve a domicilio.

los años y malgastar los talentos naturales, esquivando a todas horas el precepto general del trabajo, y sin producir nada para el progreso común ni para el bien social.

Y en tanto, ¡oh dolor!, innumerables hijos de la desgracia, que tan abrumados de males como carentes de bienes, para sacar adelante una familia, sin casi comer y sin casi descansar, trabajan rudamente en los talleres, en las oficinas, en su propio hogar... y en esta brega incesante contra dolencias que lentamente, cruelmente, les van minando y les harán sucumbir. ¡Ah!, para éstos que lo merecen, que lo necesitan, no hay sosiego ni verano; con el calor como con el frío han de permanecer amarrados al banco de su ominoso trabajo, sin unos días siquiera de reposo, que detengan su muerte y la ruina de su casa.

¡Dios mío!, tantos jóvenes estudiantes, obreros, tantas hijas de familia, obrerillas abnegadas, cuya juventud no ha conocido la lozanía y es muy pronto visitada por la enfermedad, ¡cuánto provecho encontrarían aquí! ¡qué obra tan hermosa poderlos traer!...

Esto rumiaba en mis adentros, paseando en dirección a los cuatro postes, allá donde la Santa con su hermano Rodriguín, que huían en busca del martirio, fueron detenidos por su tío, y de entre los breñales próximos veo surgir un grupo numeroso de muchachas jóvenes que cantaban y reían, que corrían y gozaban del ambiente sano, alegres, pero honestas, que entre ellas, acompañándolas y dirigiendo sus juegos y moderando sus expansiones, iba una religiosa de la Medalla Milagrosa, de blanca toca con anchas alas, que me parecían entonces las de la gallina, bajo las cuales se cobijan todos sus polluelos....

Sorprendiome este espectáculo y traté de indagar lo que significaba. Porque un colegio de educandas no era, ni de asiladas tampoco; faltaba la uniformidad de sus tocados y no eran éstos desprovistos de algún adorno, si bien sencillo. Me aproximé al grupo y pregunté y anoté.

Eran obreras pertenecientes al Sindicato femenino de la Inmaculada Concepción, de Madrid, que él enviaba a esta ciudad para que repararan. ¡Mi sueño realizado! Tan grande como mi sorpresa fué mi alegría. Los pobres, los que trabajan, encontraban apoyo; junto a ellos hay almas grandes que saben aliviar su desventura. Veréis.

Este Sindicato consta de unas setecientas asociadas de todos los trabajos femeniles, no solamente de los manuales, sino también de los intelectuales, hay en él profesoras de enseñanza, de idiomas, de música, y todos los años envía tres tandas (este año serán cuatro), compuestas cada una de ellas de veinticinco obreras, que con todos los gastos pagados desde que salen de la Corte hasta que a ella vuelven, vienen a pasar veinte días en esta capital, de los cuales quince los consagran a ejercicios físicos, hospedadas en el Colegio de la Medalla Milagrosa, y cinco a ejercicios espirituales, aposentadas en el Convento de las Reparadoras, reparando de este modo el cuerpo y el alma.

Las tandas se sortean entre las que componen el Sindicato y son incluidas también en el sorteo y disfrutan de este beneficio las que tienen título, las que por esto mismo juzgamos menos necesitadas, y las que, sin embargo, suelen devorar más fatigas y penurias con más ostentosa apariencia. Para esto no sé mérita en nada el fondo común del Sindicato; todos los dispendios se costean con los donativos de las personas en las que está vivo el precepto de la caridad y se acuerdan de que los que lloran y sufren son hermanos suyos y tienen derecho a los consuelos de su amor.

Hermosa obra en verdad! El sindicalismo católico prosigue la obra iniciada, por la Religión que le informa, de la redención de la mujer. No solamente protege su trabajo, sino que defiende su salud; atiende a su cuerpo y a su espíritu; su acción, por tanto, es completa. Sin ésta, la mayor parte de esas jóvenes se verían sometidas a una labor inhumana e infamemente retribuida; víctimas de ella, su vida se quebrantaría no hallando tal vez otro camino para librarse de esta tiranía que el del vicio, cuya opresión sería más dura y más perniciosos sus resultados. Por miles se cuentan las que a todas horas así sucumben, o por la miseria o por el deshonor, en las grandes urbes sobre todo.

La Religión, como siempre, sale al paso de estos daños, y con su eficacia sostiene la dignidad y la vida de la mujer obrera. Aquí vienen

éstas a restaurar en este clima de altura sus energías, a poner un paréntesis en su cotidiano y penoso trabajar, a darlas un respiro en el constante abogo de sus penas, a devolverles la alegría y el color a que tiene derecho su juventud, a recobrar la salud para seguir luchando por su padre imposibilitado, por su madre viuda y anciana, por sus hermanitos pequeños y huérfanos de todo amparo....

Aquí vienen a este clima de altura espiritual, sobre el nivel del mar revuelto de la sociedad, a los ejercicios, a reponer también su alma de las pérdidas habidas en todo el año ¡Oh, en las populosas ciudades hay tan escasa altura, se respira tan mal, los aires son tan viciados, es tan insano el ambiente, tan peligroso para la juventud! Tan fácilmente encuentra en él la muerte!

Muy hermosa es la obra. Muy dignas de alabanza las que la protegen, las que la dirigen. María de Echarri, que consagra las exquisiteces de su pluma y de su voluntad a la regeneración de sus hermanas, que en esta obra tiene puesto todo su noble empeño, bien merece el aplauso de todos los buenos.

A la mujer obrera, al obrero en general, así se les salva, llevándoles a los climas de altura....

MATEROLOGIA

NOCIONES DE HIGIENE INFANTIL

Entre las enfermedades evitables se encuentra la viruela, gracias a la vacuna, cuyo descubrimiento no será nunca bien ponderado.

Pero existen todavía

personas refractarias, enemigas de la vacunación, y no precisamente del vulgo ignorante. Fúndanse en razones que ahora no voy a exponer, pues estaría fuera del objeto propuesto en estos artículos de vulgarización. Sólo diré, para mi propósito, que hoy ya no se conocen aquellas epidemias de viruela de hace un siglo y aún menos, que diezaban una población, por haber disminuído el número de atacados. Débase exclusivamente al aumento, mayor cada día, de vacunados.

¿A qué edad debe vacunarse el niño?

Desde los tres meses, dentro del primer año, es la más a propósito. La toleran bien en general, y no teméis la fiebre más o menos elevada que necesariamente la acompaña; es consecuencia natural y exenta de peligros.

Pues yo he conocido—dirá alguna,—

casos en que se ha muerto el niño a consecuencia de la vacuna.

Podrá ser cierto, pero seguramente no sería por la vacuna; alguna otra infección grave la complicaría. Para evitar ésta se toman las precauciones aconsejadas por las personas peritas, siendo muy difícil la inoculación de otra enfermedad. De aquí que no debe nunca practicarse por personas que no entiendan de estas cosas, pues entonces si hay exposición de contraer otra enfermedad grave.

No es la primera vez

que una comadre cualquiera ha pinchado con un alfiler en la vacuna de un niño, y después ha inoculado a otro, con ánimo de vacunarle, pero el resultado en alguna ocasión ha sido desastroso, no por la vacuna en sí misma, sino por el instrumento con que se realizó la operación, por estar sucio, infectado, como llaman los médicos. Claro que muchas veces no ocurre nada, pero es suficiente una vez entre ciento para que se prohíba, o mejor dicho, os aconseje, dejéis en manos peritas esta operación.

Para que lo comprendáis mejor,

os pondré un ejemplo. Pocas personas habrá que no se hayan dado un pinchazo en un dedo, con alfileres o agujas; les ha salido unas gotas de sangre y nada más; pero alguna vez se le ha hinchado el dedo, formándose un panadizo, seguido de su fiebre, y han tenido que sajarlo, después de sufrir grandes dolores. ¿Qué ha ocurrido en este caso? Pues que el alfiler, aguja o tijeras estaban infectadas y han producido una infección localizada en el dedo, que se cura, sí, pero después de algunos sufrimientos. No siempre estos panadizos que he puesto de ejemplo reconocen como causa un pinchazo; muchos son producidos por otras causas que no he de citar.

Pues lo mismo puede ocurrir

con la vacuna cuando se practica por persona incompetente. Dejédsos, pues, de pinchar las va-

AGUAS MEDICINALES Y BALNEARIO Puertollano (Ciudad Real). Las mejores para las enfermedades del estómago, hígado, cólicos del riñón, cálculos fosfáticos, catarros de la vejiga, matriz, anemia, clorosis, cloroanemia, desarreglos menstruales, linfatismo y debilidad general. Temporada oficial del 1.º de Junio al 30 de Septiembre. ABIERTAS TODO EL AÑO. Único depositario en Madrid: COMPAÑIA GENERAL DE AGUAS, Reina, núm. 29. Depósito en todas las capitales de provincia.—En Toledo, Farmacia de J. M. de los Santos, Plata, 23.—Para pedidos y detalles a su administrador JOSÉ RODRÍGUEZ GÓMEZ

cunas de los niños para inocular a otros con el fin de descargarlos de pus. Dejarlas que se sequen y no pongáis manteca ni grasa alguna; polvos de arroz ó de fécula de patata; así se secarán antes, formándose la costra, que no debéis levantar con la uña.

Y diga usted, ¿es bueno vacunarse cuando en la misma casa hay viruela?

Ya sé a qué viene esa pregunta. Existe todavía la preocupación de que si se vacuna un niño o adulto cuando en la misma casa hay viruela, si le ataca la enfermedad se muere, es decir, la viruela se hará grave.

Nada de esto es cierto. Los casos ocurridos en vacunados, seguidos de brote de viruela grave o mortal, son debidos a que la vacuna llegó tarde, es decir, que aquél niño ó adulto, si no se hubiera vacunado, le habría dado la viruela por estar ya invadido de la enfermedad. En cambio, otros muchos, si no se hubieran vacunado, quizás serían víctimas de aquélla.

El consejo práctico que os doy

es el de la vacunación de vuestros hijos, sin preocuparos si hay o no casos de viruela; claro que en estas circunstancias apremia más hacerlo cuanto antes.

Debido a la vacunación y revacunación cada día más frecuente, ha desaparecido casi en absoluto la viruela de esta población, como lo demuestra la estadística.

Para terminar, he de aconsejar también la revacunación. Pasados los diez años, débese volver a vacunar, pues se pierde la inmunidad adquirida; es decir, que el organismo no tiene ya armas para defenderse por ser viejas; es preciso reponerlas.

Creo está esto claro; pero si alguna duda ocurriera a algún lector o lectora, que me lo diga y tendré una gran satisfacción en aclararla.

Lisardo.

ESTUDIOS SOCIALES

La manía del comprar.

Los hombres que gastan todo lo que ganan tienen que ser, necesariamente, débiles e impotentes y esclavos del tiempo y de las circunstancias; es imposible que puedan ser libres e independientes. En cambio, los que economizan algo, por poco que sea, se encuentran en una posición muy diferente; el pequeño capital que han acumulado se convierte en una fuente de poder; ya no son el juguete del tiempo y de la suerte. Estos hombres tienen derecho a esperar una vejez de bienestar y de felicidad.

Cuanto más sabios y prudentes son los hombres, más frugales y previsores también son. Un hombre irreflexivo gasta todo cuanto recibe, sin pensar en mañana, sin pensar en el deber que tiene de atender a todos aquellos que dependen de él, y sin pensar, sobre todo, en los días de la adversidad, que en este mundo para todos llegan; en cambio, el hombre sensato y previsor piensa en el porvenir, se prepara para los días malos que para él o para su familia puedan sobrevenir, y prevee paternalmente a aquellos seres queridos que con él comparten las tristezas y alegrías de esta vida.

Si la economía ningún hombre puede ser justo, ningún hombre puede ser honrado. La imprevisión es la mayor crueldad que puede existir dentro de una familia. El padre que gasta el sobrante de su sueldo o de su jornal en cosas inútiles y perjudiciales para la salud, como el

fumar, el café, las bebidas y otros gastos que forman la escala del vicio, y al morir deja a su familia sumida en la mayor miseria, ha sido cruel; y es que el hombre, cuando se casa, no piensa seriamente en la gran responsabilidad que contrae; el casarse es abdicar del yo, para atender a aquellos seres a quienes debe cuidar y subvenir.

Desgraciadas las familias en cuyo padre predomina el yo hijo del orgullo y de la soberbia, en el seno de estas familias no reinará el amor, hijo de la humanidad, que todo lo embellece, compadeced a sus pobres esposas y a sus pobres hijos. En cambio, las familias cuyo padre vive la vida de su esposa y de sus hijos, y que con su ejemplo de bondad y de cariño les enseña a ser humildes y mansos de corazón, esas familias son en el mundo un cielo anticipado.

En esta gran falta de imprevisión, lo mismo incurren las clases bajas que las clases altas; estas últimas viven, por regla general, gastando mucho más de lo que sus medios les permiten, pues sienten el anhelo del brillo y del esplendor, de la frivolidad y del placer. Luchan en la vida para llegar a ser más ricos cada día, a fin de poder tener más medios para gastar, dar opiparras comidas, tener magníficas casas de campo, verificar partidas de caza, etc., etc.

Muchas personas son suficientemente activas y trabajadoras para hacer dinero, pero no saben economizarlo, o mejor dicho, no saben gastar. Tienen bastante habilidad y laboriosidad para hacer lo uno, pero carecen de la sabiduría necesaria para hacer lo otro. Se apodera de ellas la fruición de gastar, del comprar, del adquirir, sin considerar las consecuencias. Y, sin embargo, esa pasión se dominaría fácilmente con un poco de reflexión, con firmeza de voluntad y con una resolución enérgica de no sostener gastos inútiles.

El hábito de ahorrar emana casi siempre del deseo justo que todos debemos tener de mejorar nuestra condición social, y como consecuencia, mejorar también la condición de aquellos que dependen de nosotros. El ahorro es enemigo de todo aquello que no es esencial; una compra hecha a un precio muy bajo, a un precio regalado, como vulgarmente se dice, será una compra muy cara, si la cosa comprada es una superfluidad. Comprar cosas que no se necesitan, es el camino más recto que conduce a la prodigalidad.

Cicerón, en su tiempo, ya dijo: «Carecer de la manía de comprar, es poseer una renta.»

Teledano.

España por el Sagrado Corazón de Jesús.

Donativos recibidos para el Monumento que en el corazón de España (Cerro de los Angeles-Getafe), ha de levantarse al Sagrado Corazón de Jesús.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like D. Modesto Martín de San Pablo (0,10), D. Rufino M. de San Pablo (0,10), D.ª Feliciano M. de San Pablo (0,10), D. Cesáreo M. de San Pablo (0,10), D.ª Rufina M. de San Pablo (0,25), D. Gregorio Victoria (0,25), D.ª Antonia Molero Peñaranda (0,10), D. Carlos Martín de San Pablo (0,10), D.ª Juana Dorado (0,10), D.ª Marta Benítez (0,05).

TOTAL..... 211,00



CURIOSIDAD INFANTIL

Sr. Director de EL PUEBLO.

Mi respetable señor: Enterado de las cosas tan útiles que resuelve en su periódico, desearía me explicara cómo las aguas suben a lo alto en las fuentes que tienen surtidor.

Es de usted afectísimo servidor

q. b. s. m., Nicasio Alguacil.

El agua, como todos los cuerpos, está formada de un conjunto de moléculas y tiene peso; por tanto, tenderá a buscar el centro de la tierra en cuanto se la deje en libertad, y caerá con mayor velocidad cuanto de más altura caiga. Si a una de sus moléculas la oprimimos o ejercemos presión, esta presión se transmite a todas las que componen el líquido con la misma intensidad.

Así, si llenamos de agua un cucurucho de papel, y le oprimimos por su base, el agua, en virtud de la presión que damos a las moléculas de la base, la transmite a las demás, y las de la punta del cucurucho, venciendo la resistencia débil del papel, salen en forma de chorro, seguida de las demás, a una distancia dependiente de la presión y del orificio o punta del cucurucho.

Algo así como si suponemos que las fichas de un dominó, puestas en pie sobre una mesa, son un conjunto de moléculas de agua; si oprimimos o ejercemos presión sobre la ficha extrema, tropezará con la segunda, y sucesivamente se irán tropezando y cayendo, por transmitirse de una en otra la presión comunicada a la primera.

Ya al hablar de los barómetros dijimos lo que era la presión atmosférica, por lo cual, si suponemos un depósito de agua a cierta altura, sabemos que por estar en alto la atmósfera ejerce presión sobre el agua; si al depósito le ponemos una cañería y el extremo de ésta termina en un pequeño grifo o en una copa de regadera, el agua del depósito, en virtud de la pesantez y de la presión atmosférica por su altura, caerá por la cañería llevando cada una de sus moléculas una presión igual a la que ejerce la atmósfera sobre el depósito, de forma que al salir por el grifo o extremo de la cañería subirán tan altas como estuvieron en el depósito, puesto que esa presión tenían, y es igual que si las hubieran dado a cada una un empujón para que recorrieran ese camino.

Claro es que la altura del grifo de salida no llega en la práctica a alcanzar exactamente la del depósito, puesto que las gotas que salieron primero y están en el aire caen a tierra por su peso y chocan con las que salen después, quitándoles velocidad a más de que al recorrer el agua desde el depósito toda la cañería hasta el grifo, pierde presión o velocidad por el choque o rozamiento sobre las paredes del tubo.

De forma que con un depósito cualquiera, un vaso, por ejemplo, y una goma que en el extremo termine en regadera o grifo, puedes hacer tú mismo un surtidor; colocando el vaso en alto verás cómo sale del grifo del surtidor de agua hasta casi la altura del vaso, y si de la goma parten tres o cuatro ramales, tendrás tres o cuatro surtidores distintos con un solo depósito.

Fase.

Remedio para quitarse el vicio de fumar.

Consiste en lo siguiente: con una solución de nitrato de plata al 1 por 100, enjuagarse la boca dos o tres veces al día.

Es tal el mal gusto que se le halla al cigarro después de esta operación, aun después de mucho tiempo, que desaparecen las ganas de fumar más. Ni los fumadores empedernidos extrañan la ausencia del cigarro. El procedimiento sirve también para los adultos.

En algunas ciudades de Norte América, según me han informado, los agentes de policía están encargados de detener a los chicos que fuman y llevarlos a una farmacia próxima o a la comisaría, donde les enjuagan la boca con la solución, quitándoles así el vicio.



El verdadero amor.

«Es la hermosura del cuerpo, flor de un día, que nace con el alba y con el sol muere; permanente sólo es la bondad y hermosura del alma.»

Junto a la casita aquélla que se aparta de las demás como blanca paloma que va a emprender su vuelo, él, que lucidamente ha terminado su carrera, espera ver salir a su Adela.

¡Qué linda es! En su cuerpo gracioso y menudo había un no sé qué atractivo, fascinador. Aquella cara alegre, de ojos vivos, penetrantes y mirar franco, tenían como marco bucles de pelo castaño, sedoso y abundante; ni alta ni baja; era, en fin, un ser armonioso; ¿qué digo?, tenía un corazón magnánimo, grande, que encajaba para su pechito juvenil.

De esto se enorgullecía Gustavo, cuando al escuchar sus alabanzas, decía: «No sé si es mujer o ángel; mas sí que es angelical como ninguna». ¡Cuánto le agradaba oír que era bonita, inteligente y buena! Aunque faltaran en ella las dos primeras condiciones, la quería, ¡tiene un alma!

—Es un conflicto—decía el Sr. Cura en la reunión.—El pueblo se niega a llevar provisiones para los enfermos; a tocar siquiera a las hijas de la caridad que los asisten; y no sólo ellos, sino las religiosas, morirán de hambre; ¡es aterrador!

Un silencio de sepultura siguió a las palabras del anciano Párroco que limpiaba con un pañuelo de hierbas sus mejillas húmedas por el llanto.

—Yo, ¡Dios mío, ya lo veís, no puedo atender a todos; los años entorpecen mis piernas; no me puedo valer. ¿No habrá quien se apiade de estos desgraciados?—

El silencio continuó; ni una palabra que diera ánimo a aquel Ministro de Cristo; indudablemente, eran aquéllos seres que animaban sin corazón.

—¡Gustavo!—dijo Adela.—Yo quisiera....

—¡Qué disparate!, entonces te daban las viruelas y te pondrías fea. ¿No te da lástima desfigurarse esta cara de muñeca?

—Y por no ser fea, ¿voy a consentir que los infelices mueran?; dichosa mi salud que se emplea en cuidar a los atacados.

—Pero esta enfermedad es terrible; muerte o huellas de la epidemia para siempre.

—Ya; para tí no vale en mí más que la cara; y lo que te quiero tan con el alma, ¿no tiene valor? Gustavo, si eso lo oyera de un ser vulgar, ¡pero de quien estudió tanta Psicología!

—Vaya, no seas tonta, ¿podrías ser tú fea aunque las viruelas mauchasen tu rostro?, los ángeles son hermosos siempre.

—Entonces, ¿a qué esa obstinación en que no cuide a los atacados?....

¡Bien puedes vivir orgulloso de tu prometida! ¡qué abnegación! Se multiplica para acudir de la mañana a la noche a las casas de los enfermos con medicinas y alimentos; ellos la bendicen, mientras de los demás dicen que somos cobardes y desalmados; verdaderamente, que sólo Adela es capaz de semejante acción.

—Sí, pero temo el contagio; cuando al despedirme ahora estreché su mano, ardía; dice que siente un rendimiento como ningún día; veremos....

—¿Cuándo nos invita a la boda, abogadito?

—Pronto.

—Vamos, pasó el sustillo; ¡qué estropeada quedó Adela!, parece que las viruelas se ensañaron en su rostro de Virgen.

Gustavo no pudo reprimir un gesto de disgusto.

—Por tener caridad—dijo—perdió el encanto de su cara; más la hubiera valido no hacer caso a los impulsos de su corazón.

—¿Te acuerdas, Gustavo? Hoy un año que me decidí a cuidar los variolosos, y precisamente cuando pides mi mano.

El palideció.

—Dicen que no parezco aquélla; pero no importa; estoy contenta por el bien que hice; además, tú lo que amas en mí no es el cuerpo sólo, ¿verdad?

—Sí, mi Adelilla.

—¿A ver?, mírame; quiero ver tu alma, asomar por tus pupilas; ¡así! ¿Soy para tí, aquella Adela que llenaba tu vida de hombre sabio, Gustavo? ¿Tienes para mí la ilusión de entonces?

—Sí....

—¡No!, sientes muy adentro. ¿Para qué unir nuestras vidas si no arde ya en tu alma la luz del amor? Por no ser anatema en quien nos conoce, temes el qué dirán, no lo ocultes. Pues escucha: busca para esposa tuya una mujer hermosa; prescinde en ella del corazón. Yo haré ver que no eres culpable, y realmente es así. ¿Qué has hecho para no amarme como antes? Nada, engañarte; creíste amar mi alma cuando sólo eras enamorado de mi rostro, ¡qué desencanto!, de humo podríamos llamar a este amor. ¡Si hubieras profundizado en tu cariño!.... Olvidaste que viven juntos cuerpo y espíritu, y a éste no le amaste nunca....

Si visitáis el hospital de X veréis discurrir alegre por sus salas un ángel que viste toscas sayas y albas tocás; mueve al andar con airoso tintineo el rosario que pende de su cintura, y tiene un consuelo para cada enfermo, que ven en ella a la madre que en su casa dejaron al venir allí. Es Sor Adela, que encontró en el amor al afligido la caridad que la negara un hombre; y ama en ellos a Cristo, que hizo dueño absoluto del inmenso tesoro de su corazón.

Margarita.

NOTICIAS

En prensa ya nuestro número anterior, llegó a nosotros la triste noticia del fallecimiento de la simpática señorita María Reus y Gill de Albornoz, Alumna del Colegio de Nuestra Señora de los Remedios (Doncellas Nobles).

En la plenitud de la vida, pues sólo contaba veinticinco años, cuando todo su porvenir le sonreía y halagaba, la muerte se apodera de su vida, dejando a sus queridos padres y hermanos en el mayor desconuelo.

Su muerte fué tan santa como su vida.

A la traslación del cadáver, que tuvo lugar en la mañana del domingo 9, asistió inmenso gentío, prueba elocuente de las muchas simpatías con que cuenta en Toledo la familia de la finada.

De todo corazón acompañamos en su gran pesar a D. Antonio Reus y señora, y demás familia de la difunta, como asimismo a la señora Rectora y señoritas del Colegio de Doncellas.

Con gran animación se vienen celebrando los festejos organizados por el Ayuntamiento y que publicamos en nuestro número anterior.

Como todos los años, los actos religiosos verificados en la Santa Iglesia Catedral, han sido extraordinarios, y lo mismo a la función de por la mañana que a la Procesión de por la tarde, Toledo todo ha dado muestras de religiosidad elevando sus plegarias ante su Patrona, la venerada Imagen de Nuestra Señora del Sagrario.

Se repartió el Pan de los Angeles a numerosos fieles, y a los cultos de la mañana asistió el Ayuntamiento bajo mazas.

De los actos profanos, la función de pirotecnia ha agradado notablemente, honrando mucho al pirotécnico de Vitoria Sr. De Lecea.

La feria de ganados, poco animada y el número de feriantes superior al de los años anteriores.

A la hora de cerrar la edición, el público se dirige a la plaza de toros, a fin de presenciar la corrida anunciada, en la que Gallito y Posada lucirán sus habilidades.

Se nota gran afluencia de forasteros, sobre todo de la provincia.

Nuestro estimado colega Toledo, con motivo de su primer aniversario, ha mejorado considerablemente su presentación, publicando diversos fotograbados y mayor número de páginas.

Es una Revista de Arte a la que todo artista

debe ayudar, igual que los toledanos que sientan de verdad amor a los incomparables monumentos que encierra esta ciudad, única por su arte y por su historia.

Felicitamos calurosamente al Director-Gerente D. Santiago Camarasa, nuestro buen amigo, y le deseamos los mayores éxitos.

La presentación del primer número no puede ser mejor, y enaltece a la Redacción y colaboradores del querido colega.

El viernes fué pedida la mano de la distinguida Srta. María Romero, hija de nuestro querido amigo el Teniente Coronel del mismo apellido, para el ilustrado Oficial de Estadística don Félix M. Parada.

Por blasfemar en la vía pública ha ingresado en la cárcel, para cumplir una quincena, un individuo llamado Víctor Rojas Muñoz.

El jueves pereció ahogado, en el sitio denominado «Charcas de San Bernardo», el chico de doce años de edad Cecilio Aranda y Galán, criado de la dehesa de «Daramezas».

Procedentes de varias poblaciones de España han llegado a Toledo numerosos grupos de Hermanos Maristas con objeto de practicar los santos ejercicios espirituales, que ya han comenzado, dirigidos por el reverendo Padre Carretero. Sacerdote Jesuita de la residencia de Murcia.

También hemos visto entre nosotros al señor Capellán del Colegio de los Hermanos Maristas. Bien venidos, y que su estancia en Toledo le sea grata.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Días 21 y 22, Convento de San Clemente; 23, 24 y 25, Iglesia de Padres Carmelitas, y 26 y 27, Convento de Gaitanas.

Jueves Eucarísticos.—La Comunión del jueves será: en Santa Leocadia, Santo Tomás y Colegio de Ursulinas, a las siete; en la Capilla de San José, en Santa María Magdalena, en Santiago y en Santos Justo y Pastor, a las siete y media.

Por la tarde, la Hora Santa será: a las cinco en el Convento de Gaitanas, y a las cuatro, en la Parroquia de Santiago.

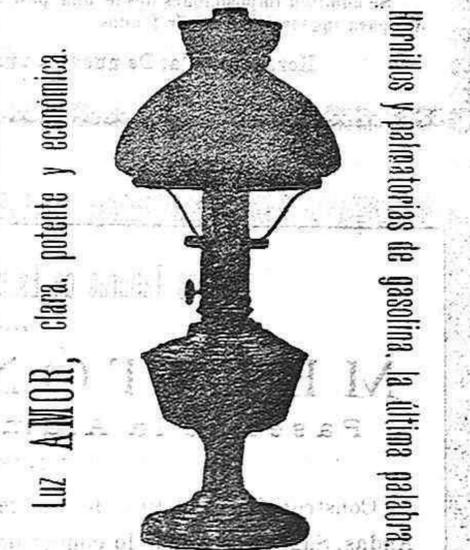
Probad los riquísimos CHOCOLATES DE ASTORGA

especiales para Comunidades y Colegios elaborados a brazo y analizados en distintos Laboratorios Municipales, marca La Purísima.

Fabricante: D. JESÚS MARTÍNEZ. Pedidlos en los buenos Establecimientos de Coloniales y Ultramarinos, o a su representante en Toledo,

D. Julián Hernández Ramos Sacramento, 6 (tienda de comestibles).

Francisco Mata.



Pascuales, 8.—Toledo. TOLEDO IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

Nombre patentado con el núm. 23.941.

Es el rey de los medicamentos conocidos hasta hoy para curar las fiebres en sus diferentes formas, pudiendo probar, con testimonios verídicos, que el 98 por 100 de los enfermos *palúdicos* sometidos a este incomparable tratamiento, lograron su curación radical, y en las fiebres infecciosas y gástricas, más de un 80 por 100 consiguen curaciones maravillosas con la *Tonifeblicina Jiménez*.

Precio del frasco: DOS pesetas.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto). — TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES

DE

DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS**JUSTO TORRES**Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)
TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de
D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

EDUARDO JAREÑO

MECÁNICO

se ofrece para reparaciones de toda clase de maquinaria, instalación de motores, bombas y toda clase de máquinas agrícola e industrial, así como máquinas de coser.

PRECIOS ECONÓMICOS**AVISOS A EDUARDO JAREÑO**

PUERTA DEL CAMBRÓN, 5.—TOLEDO

CAJA MUTUA POPULAR**SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO**

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores, comerciantes e industriales. No se cobran derechos de entrada ni de póliza.

Pedir detalles y explicaciones a **Francoisco Mata**, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

nuevas o de ocasión

de todas marcas

muy baratas y a plazos

Francoisco Mata

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.

Gran Esterería

de la

Viuda de Teodoro Díaz

Gran surtido en hoicas, palas, bieldos y trillos alicantinos.

Atillos redondos para las mieses.

Esteras de verano y persianas.

Calle de Venancio González, 11

TOLEDO

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

A. Huertas

regala a su clientela cuatro Libretas de la Caja de Ahorros

de a 25 pesetas cada una.

Nueva, 4 y 6, Teléfono 304.

NOTA El dueño de este establecimiento ha solicitado del Excelentísimo Ayuntamiento terreno para edificar una casa para obreros, que regalará a su clientela.

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

PARA EL CLERO Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

Se doran y platean cálices, copones, custodias, cruces, candeleros, sacras, incensarios, lámparas, ciriales, bandejas y toda clase de objetos del Culto Divino

Se garantizan los trabajos y la economía de los precios.

Se dan presupuestos y precios a quien lo solicite.

Pablo Redondo y García, San Ildefonso, 3, 3.º—TOLEDO